

2299
No. 149
Enero 1946

NUESTRA RAZA

REVISTA MENSUAL INDEPENDIENTE

● *predica de difusión de la Cultura Negra* ●

Directores Responsables

VENTURA BARRIOS - ELEMÓ CABRAL

Redacción y Administración

Calle MINNESOTA N.º 1857

Imprenta García. - Río Branco 1511



RENE MARAN

El señor René Maran nació en Fort-de-France (Martinica), colonia de las antillas francesas, el 5 de noviembre de 1887, de padre guyaneses, y abandonó su país natal en 1891.

Después de terminar sus estudios secundarios en el Liceo de Bordeaux, se inició en la literatura, publicando en 1909 *La Maison du Bonheur*, colección de poemas, en las ediciones de «Belfroi».

El 25 de noviembre de 1909, fué nombrado comisionado de Asuntos Indígenas del África Ecuatorial Francesa, y enviado con ese título a la colonia del Ougan-gui-Chari.

Volvió definitivamente a Francia en 1923 y renunció a la administración colonial en 1926, para consagrarse a la literatura.

Sus principales obras son: *La Vie Intérieure*, poemas, *Batouala*, novela, que obtuvo el Premio Goncourt en 1921. *Le Visage calmos*, poemas. *Le Petit Roi de Chimérie*, cuento. *Djouma*, *Chien de brousse*, novela. *Le Tehad de Sable et D'Or*, ensayo. *Le Coeur serré*, novela. *Le Liure de la brousse*, novela. *Les Belles images*, poemas. *Livingstone et L'Exploration de L'Afrique*, biografía. *Dates de la Brousse*, cuentos, *Brazza et la Fondation de d'A.E.F.*, biografía.

La Academia Francesa le otorgó en 1942 el Gran Premio Broquette-Gonin por el conjunto de su obra.

2299

AÑO XII

Enero de 1946
MONTEVIDEO — URUGUAY

N.º 149

2299

Administrador:
PILAR E. BARRIOS

NUESTRA RAZA

Redactor:

FELICIANO BARRIOS

Miembro del Círculo Periodístico Indoamericano
y del Consejo de Prensa Libre del Uruguay

Dirección y Administración
Minnesota 1937

Montevideo, Enero de 1946.

Imp. GARCIA
Río Branco 1945

UN ARTICULO INEDITO DE RENÉ MARAN

FRANCIA Y EL PREJUICIO DE COLOR

Desde el presente número, y por gestiones realizadas por nuestro colaborador Anselmo I. García, NUESTRA RAZA publicará toda la información correspondiente a intelectuales negros, en exclusividad por una gentileza del *Servicio Francés de Información*, que nos honra con tal distinción, a la vez que demuestra la inquietud de nuestros colaboradores. Iniciamos estas publicaciones con la primicia de un artículo inédito de René Marán, el celebrado autor de «Batouala», cuya biografía damos a conocer en la portada.—N. DE LA D.

Francia es la única gran nación de Europa y del mundo que nunca se ha entregado a prejuicios raciales. A fines del siglo XVI, anota al respecto el señor Andrés Sidobro, en un estudio titulado *La verdadera tradición francesa*, los exploradores normandos o poitevinos entraron en contacto con las poblaciones negras de la costa de Africa y con la hermosa raza «caraibe». Surgió entonces el gran problema ¿Se admitiría en el Reino, tan desgarrado por las guerras de la Liga, la esclavitud? De inmediato la Corte de Guyenne tomó el célebre acuerdo que habría de sentar jurisprudencia: «Francia, madre de la Libertad, no permite ninguna esclavitud».

Ese acuerdo, en resumidas cuentas, no hacía sino ratificar un estado de espíritu propio de la totalidad del país que las legiones de César habían conquistado antaño. Al parecer, siempre la Galia franca consideró que los problemas étnicos eran ente-

ramente desdeñables. Idéntico espíritu de tolerancia persistió en Francia durante y después de la Edad Media. Basta remontarse hasta Luis el Benévolo o hasta Carlomagno para hallar pruebas de ello. Lo que se reprochaba a los sarracenos en la *CanCIÓN de Rolando*, por ejempl. en *La Leyenda de Guillermo de Orange* o en la *Historia de San Luis* de Joinville, no era sobre todo el color de la piel—pues los moros contaban en sus filas muchos negros del más puro color—sino que no creyeran en el Dios de los cristianos. Bastaba que los paganos, los descreídos, los infieles se hicieran bautizar para que se les admitiera de inmediato en la comunidad de Cristo. En la Edad Media la raza no significa nada porque la religión cristiana naturaliza a todos los hombres en Dios. El *civis christianus sum* de la civilización cristiana reemplaza al *civis romanus sum* de la civilización romana. El acto del bautismo sirve de documen-

te de naturalización.

Patria de los hombres de buena voluntad, el cristianismo es la negación absoluta de lo que se llama hoy racismo. La naturalización cristiana, ante la Iglesia, es lo único que asegura a todos los hombres una Patria común y el equilibrio social que anhela la humanidad. Francia, nación cristiana, por excelencia—Gesta dei per Francos—siempre ha sido acogedora para las gentes de color, aún en las épocas en que, según la vigorosa imagen de Mirabeau, no era aún más «que una aglomeración inconstituida de pueblos desunidos». En verdad en esa época se miraba con asombro lleno de guasa a los negros, los indios y los «caraibes». Pero se les trataba gentilmente, incluso con simpatía.

Fué así como viajero de Honfleur, Binot Le Paulmier de Gonneville que descubrió el Brasil el 6 de enero de 1504, trató a Essomeric, aquel indio carijo que reconoció como hijo adoptivo a su regreso a Honfleur, y que se arraigó en esta ciudad. Fué así como el gran navegante Jacques Cartier trató a Domagaya y a Taïgnosny, y a todos los pieles rojas que tuvo ocasión de traer a Francia de 1534 a 1544. Fué así como Nicolás Durand de Villegaignon, caballero de la orden de a Mallany, fundador de Fort Coligny, trató a las cincuenta jóvenes brasileñas que abandonaron las riberas de la bahía de Guanabara en 1560, para seguirlo por propia voluntad a Francia.

La Carta de la Compañía de las islas de América, que es de 1635, establece por otra parte, en su artículo XI, «que los descendientes de los franceses avocados en dichas islas y los salvajes que se hayan convertido a la Fe y la profesen, serán considerados y reputados naturales franceses, capacitados para todos los cargos, honores, sucesiones y donaciones como los originarios del reino, sin necesidad de tomar carta de declara-

ción o naturalización».

Por su parte, Luis XIV demostró públicamente durante su reinado, pese al Código Negro, que la Francia del siglo XVII, como su predecesora del siglo XVI, continuaba la tradición de no permitir «ninguna esclavitud en su suelo», y que el prejuicio de color no tenía en su opinión sentido alguno, ya que no se hizo rogar para aceptar ser el padrino del sedicente príncipe negro Aniaba, que catequizado por Bossuet, fué bautizado solemnemente por el Aguilá de Meaux, el 1.º de Agosto, en París, en la capilla del Seminario de las Misiones Extranjeras y luego nombrado oficial de uno de los regimientos del Rey y provisto con ese motivo de casa, caballos, criados y una pensión de 12.000 libras.

De 1769 a 1770 París y Versalles festejan encarnizadamente y se disputan a Aoutoutorou, el «encantador salvaje», que volvió de Tahiti con Bougaiville; Aoutoutorou, del que sin embargo afirma Bachaumont «que la cara no tenía nada de extraordinario, ni en belleza ni en fealdad».

No obstante, el Código Negro había logrado contaminar poco a poco a las distintas clases de la sociedad francesa de prejuicios de color, en la misma época en que Aoutoutorou era el niño mimado de Versalles y París. Una serie de edictos, a cual más despreciativo y draconiano habían reducido, por así decir, a la nada, los cuatro o cinco artículos en que el Código de Louvois mostraba cierto liberalismo. Su rigor no pudo impedir, sin embargo, al Marqués Antoine Alexandre Davy de la Pailletterie que llevara a su hijo con él cuando, cansado de Santo Domingo, volvió definitivamente a Francia en 1870. Ahora bien, el Conde Thomas-Alexandre Davy de la Pailletterie, hijo del Marqués Antoine-Alexandre Davy de la Pailletterie, debía ser, unos años más tarde, con el nombre de Thomas-Alexandre Dumas, uno de los más

ilustres generales de la Revolución y su tez mulata nunca fué un estorbo para los progresos de su carrera. Y el general Thomas Alexandre Dumas no es otro que el padre del autor de *Los Tres Mosqueteros* y de tantas otras novelas de capa y espada universalmente conocidas.

Sin embargo, era importante poner término a los excesos legalizados por ese Código. Era importante también poner coto a la trata de negros y abolir la esclavitud. La «Sociedad de Amigos de los Negros», que animaba el Abate Gregorio, y de la que formaban parte Condorcet, Brissot, Claviere, Petion, Mirabeau y Robespierre, se empeñó en ello, vanamente al principio. Sus adversarios echaron mano de todos los medios para retrasar la sanción de una medida que surgía en línea recta de la «Declaración de los Derechos del Hombre y del ciudadano», cuyo artículo primero es: «Todos los hombres nacen libres e iguales en derechos». El 4 de Febrero de 1794, la Convención, yendo más lejos que todo lo que había osado la Constituyente el 15 de mayo de 1791, ante las reiteradas instancias de la «Sociedad Amigos de los Negros» había dictado un decreto de carácter transitorio, que no suprimía la esclavitud en las colonias francesas, pero dividía en tres clases distintas—esclavos, libertos nacidos de padre esclavo y de madre libre y hombres libres— a las gentes de color de Santo Domingo, de Guadalupe, de la Martinica y de la Isla de los Borbones; recién, pues, conviene subrayarlo, el 4 de febrero de 1794 la Convención decretó, con el aplauso unánime de sus miembros, y luego de escuchar el informe de uno de los tres diputados de color que formaban parte de la asamblea, y tras intervenciones sucesivas de Levasseur, de Delacroix y de Danton, la abolición de la esclavitud.

El 20 de mayo de 1802, Bonaparte

restableció la esclavitud en las colonias francesas; fué definitivamente abolido el 4 de Noviembre de 1848, a proposición de Víctor Schoelcher. Las conquistas coloniales de la restauración y de la Tercera República, desgraciadamente han embrollado a veces un problema un tanto más delicado de resolver cuanto que Francia fiel a las tradiciones liberales de su más remoto pasado, persigue en sus posesiones de ultramar, con las poblaciones que viven en ellas, y con una tenacidad tan afortunada como dúctil, una política de fraternal comunidad que se opone en mayor o menor medida a la que ciertas grandes naciones se creen en el deber de aplicar a las suyas.

Pero sería un error que Francia la mentara haber mantenido esta política a través de los siglos. La guerra que acaba de terminar la ha recompensado por haber defendido siempre la primacía del hombre, cualquiera sea el color de su piel.

Durante la guerra anterior, el general Galieni, que solo se rodeaba de gente de valer, creyó oportuno, en Setiembre de 1914, llamar a un negro de Guadalupe, el capitán de navío Mortenol, para organizar el centro de defensa contra aviones del campo fortificado de París.

La presente guerra ha aportado a la maltratada Francia al Gobernador General Felix Eboué, negro de la Guayana. Y este negro, recordando, como los republicanos del 89, que hay momentos en la vida de una nación en que desobedecer las órdenes recibidas es el primero y más sagrado de los deberes, no vaciló, aunque no ignoraba en ese momento que dos de sus hijos estaban en poder de los alemanes, en plegarse desde el 26 de Agosto de 1940 al movimiento de «Francia Libre» creado por el General de Gaulle, y en permitir, a obrar de ese modo, que aquel gran soldado hablara al mundo desde es

instante en nombre de Francia y de su imperio, es decir, en nombre de una comunidad de cien millones de hombres de todas las razas.

En efecto, comunidad es la palabra justa pues no solo Francia no permite en sus posesiones *ninguna esclavitud*, sino que considera que, allí donde ondea su bandera, un hombre de color es un francés como cualquier otro.

RENE MARAN

REFLEXIONES

Al margen de una jornada

(por Anselmo I. García)

II

Para un verdadero entendimiento es necesario reunir a un conjunto de hombres capaces, que los hay y muchos, tratando de dar forma a viejas aspiraciones. Sería interesante no creer como se ha dicho por ahí que estamos avanzando; entiendo el avance en sentido colectivo y no puedo pensar que en el momento avanzamos. No. Una inmensa incompreensión es todavía la cortina de retirada, con que quiere cubrirse a elementos que en el instante son esperanza, guía y luz en el camino de la lucha. Pero digamos al fin lo que nos sugiere el último acontecimiento de la última jornada.

No podemos ir a un Congreso Internacional, lo declaro con toda sinceridad, sin petulancia pero con un sentido maduro y real de nuestras cosas, cuando en un pueblo como el nuestro, con una aglutinada población negra, con elementos de valor en diversos aspectos, gerarquizando nuestra opinión, todavía hay enorme cantidad de elementos que no se ha ido en su búsqueda, por el temor de fomentar el engendro de

personalidades que tienen derecho inalienable, de presentarse ante las figuras que lleguen, como una masa compacta, segura de su destino, sostenedora de sus propios ideales y capaz de luchar por ellos individual y colectivamente. Cuando los hombres que militan en diversas entidades, sean capaces de deponer intereses de círculos, a los sagrados y honrosos de la patria y la comunidad en que vivimos, cuando dejen de lado personalismos inadecuados, cuando tengan la mirada fija en el porvenir, entonces será la hora de citar para un «Congreso Nacional» a fin de dar de tal manera el paso definitivo hacia el Congreso Interamericano.

Aái saldremos gananciosos, moldearemos nuestros espíritus, templándolos para las grandes etapas de ese gran Congreso,

(Continuará)

Una figura popular en nuestra casa

El sábado 19, tuvimos el grato placer de departir con el gran escritor brasileño, Jorge Amado, quien llegó hasta nuestra casa acompañado de Anselmo I. García. Conversando ampliamente con el laureado autor de «Jubiabá» y «Cacao» y extraordinario luchador del país norteamericano, éste nos hizo interesantes declaraciones que publicaremos en nuestro próximo número. A la vez de urgir sobre nuestra prédica Amado nos dejó una invalorable dosis de entusiasmo alentándonos a seguir trabajando por la unidad de nuestra raza y por el progreso social y económico. Jorge Amado nos dejó la impresión de un idealista profundo, de un activizador ejemplar y de un hombre con alma de niño; tal su bondad y ese su espíritu abierto siempre como una fuente, para que lleguen hasta él los que tienen deseos de saber. Amado se despidió de nosotros con fraterno apretón de manos y un cordial saludo para los lectores de NUESTRA RAZA.

MI CABECITA NEGRA

—::—::—
Dedico este mi humilde verso
a mi hermanita María R. Pérez

Cabecita negra, que alegre
cantabas la mañana aquella
sobre aquel rosal...a tu dulce
canto, tal vez no igualarán,
los suaves gorgoros del lindo zorzal.

Cabecita negra, tuve envidia acaso de verte,
contento de oírte cantar, que quise atraparte,
apurando el paso muy pronto en mis manos
te pude tomar.

Esfuerzos hicistes para verte libre,
más mi mano fuerte, no te dejó ir:
tú estabas alegre, yo estaba tan triste,
¿Por qué no podrías cantar para mí?

Te busqué una jaula, preciosa, dorada
y no bien te puse, volviste a cantar
al sentir tu canto me quedé extasiado,
¿Oh, tu lograrías, hacerme olvidar?

Pero al otro día, cuando presuroso
corrí hasta tu jaula, pues estaba ansioso
por verte de nuevo y oírte cantar,
te encontré caído con el pico abierto,
y cuando al tocarte, vi que estabas muerto,
mi cabecita negra... te volví a envidiar.

SALVADOR ITURRIAGA CANBON

CANTA

Tu canto espantará tus penas y llenará tu corazón de emociones suaves.

El canto es para el que vive, como luz en tinieblas.

Canta; la boca que canta no maldice ni miente ni engaña; nos habla de fiestas alegres, de amores profundos o de adoraciones fervorosas que nacen en el corazón entre suaves temblores, y, al pasar por la

garganta, se convierte en canto milagroso y divino.

Los niños campesinos, cuando les sorprende la noche, van cantando mientras caminan, para ahuyentar sus zozobras. Oyendo su propia voz acaban por creer que no van solos, que les acompaña algo divino, cae de protegerlos.... Mientras la muerte llega, canta; tu voz vibrará armoniosamente a la noche solitaria, se elevará al cielo, se esparcirá sobre la tierra y mitigará los dolores de algún alma sumisa en triste desolación.

DESDE MI ATALAYA

Virginia Brindis de Salas, poetisa de rara concepción lírica...

Una nota de Blake Prince

Todo lo que es arte es bello... Todo lo que representa una inquietud artística o significa una manifestación intelectual, trae consigo, como símbolo que gerarquiza, como escudo de nobleza, el sello indeleble, de una distinción honorífica que se otorga a quien cultiva la fina espiritualidad como expresión intrínseca de sus anhelos.

Es un ansia incontenible de alejarse, de elevarse sobre el prosaísmo empírico de la hora para morar allá, en las alturas del pensamiento y la imaginación,—morada olímpica de los Dioses, señores de las virtudes—donde el culto a la belleza en el ejercicio de las artes y las letras, constituye el supremo goce de la existencia.

Por ello el poeta, doblemente sensible, imaginativo y espiritual siente con mejor emoción el arte, porque su lírica concepción de la belleza, más profunda y más intensa que la nuestra, lo acerca intensamente a lo sublime, aunque y por instantes nos parezca exótica y extravagante su personalidad en las manifestaciones rítmicas de sus ensueños.

En todo esto íbamos pensando, mientras nos dirigíamos a la casa de Virginia Brindis de Salas, la exquisita poetisa conrazanea, donde agasajábamos, en rueda cordial y cultural a nuestro dilecto amigo el correcto periodista de tierra adentro, el dinámico luchador que es Juan Jacinto Ferrán,

Hacamos gracia al lector de la relación comentada del magnífico ágape de confraternidad racial realizado, por cuanto el motivo central de esta nota es destacar de manera noble aquellas

facetas rutilantes y desconocidas para la generalidad y que exornan espiritualmente, la espiritualidad múltiple de la Sra. Brindis de Salas de Zolla,



Diríamos primero, que por su ascendencia, merecería ya los honores de una amplia crónica en NUESTRA RAZA puesto que es hija de aquel gran pintor negro, becado por sus merecimientos artísticos por el gobierno de su tiempo, que se llamara José Brindis de Salas y sobrina a más de Claudio, quien por su eximio virtuosismo en el difícil arte del violín, fuera aclamado como «El Paganini negro», diera brillo y honor a su colectividad en numerosos conciertos y recitales de gran jerarquía espiritual y triunfara en una época, donde el conocimiento y la exigencia musical del medio ambiente social eran mundialmente reconocidos. Por otra parte tiens también en las ramas inmediatas de su árbol genealógico, a Gabino

Ezeiza, el famoso payador del Plata, el recordado cantor de los «logaritos» y del «adios».

Pero, nadie es profeta en su tierra... Virginia como la llamamos cariñosamente, quienes sentimos por ella especial simpatía, es más conocida y apreciada — valorizada líricamente — lejos de su ciudad natal, habiendo da-



Gabino Ezeiza

recitales poéticos radiofónicos en Buenos Aires (Radio Belgrano 1938) y en la ciudad de Melo, donde cuenta con sinceros amigos culturales y en donde ha sido designada, creemos, delegada o consul del Comité Pro Edificio del club Uruguay, hallándose empeñada en una gran campaña pro arbitrio de fondos para aquella obra, orgullo de la colectividad nacional.

Si como dijera el filósofo, la necesidad de aliviar los sufrimientos de



Brindis de Salas «El Paganini Negro» en la época de su apogeo

los demás seres y aumentar su dicha es cosa tan humana como lo es censurarse a sí mismo o desarrollar la propia inteligencia y la imaginación, Virginia en ese sentido moral, es altamente humana y filantrópica. Porque su mano, su casa o su óbolo, están siempre procurando hacer partícipe de su naturaleza expansiva a mayor número de elementos, máxime cuando son de nuestra raza o bregar por obra que la benefician. ¿Por qué, dirán algunos suspicaces, no ha sido posible apreciar y conocer entre nuestros círculos, esa actividad tanto lírica como culturalmente humanitaria que desarrolla la Sra. Brindis de Salas? Porque su naturaleza extremadamente modesta y reservada, no le ha permitido exhibirse exitosamente o decjamar ampulosamente, como tantos, sus inquietudes, y por otra parte nuestros escribas raciales solo son sensibles y espontáneos, por lo ge-

neral, frente a los merecimientos físicos vanos y transitorios..

Exquisitamente líricos, pletóricos de ese clásico romanticismo que simbolizara en su tiempo, Becquer, y trayéndonos esa musicalidad suave que trasunta la existencia de un alma y un espíritu paradójicamente tierno, para un presente tan prosaico, estos dos poemas inéditos «Éxtasis» e «Idilio» que publicamos son una ofrenda de amor que hemos arrancado a la humildad característica de Virginia y que engalanarán el álbum poético de NUESTRA RAZA, «prédisa y difusión de la Cultura Negra»..

Blake Prince

Enero 1946.

EX T A S I S . . .

Suave música. Levisimo murmullo... Rumor de frondas... un hondo suspirar... sobre el armonio tus manos blancas parecen el teclado acaricia. .

Y siento un ansia tan grande tan melancólicamente grande de rozar de aprisionar tus manos en las mías...

Y en la divina música de Voza t... dejar mi vida perdida entre sus notas y así en tus niveas manos dormir y soñar!

I D I L I O . . .

Todo en silencio dormita y sueña, ninguno escucha nuestras palabras solo «El Te Amo» que me profesa de ese silencio rompe la calma.

En la penumbra que nos envuelve tengo tu boca junto a la mía perfume sutil de un beso leve iluminado por tus pupilas.

Tibia tu boca, tu pecho tiembla una dulce queja de mi se adueña ninguno sabe que nos amamos todo en silencio dormita y sueña

DE HAITI

Por un poco más de Bondad y de Belleza

Codo con codo, con NUESTRA RAZA, sus directores y colaboradores, por un mundo mejor en el cual no existan más la discriminación racial, el linchamiento y otras «ferocidades» del hombre lobo del hombre.

Debemos prepararnos, no para la lucha por la vida, sino por la cooperación del hombre bienhechor del hombre.

¡Viva el parque zoológico de la Humanidad! ¡Viva la confraternidad universal!

Vuestro muy devoto

PIERRE MORAVIAH MORPEAU



Nair Nélida Cabral, la molograda joven de cuya sentida desaparición se cumplieron 2 años el 15 del corriente mes

HISTORICAS

La Presencia de Rivera y las razas oprimidas

por DIEGO SIERRA

II. Sobre el comercio negro con el exterior

No vamos a extendernos sobre las leyes que daban por liquidado el tráfico negro y venta de estos. Tampoco a la libertad de vientres. Ya hemos hablado de la ley de 7 de Setiembre de 1825, de las resoluciones en el gobierno de Rondeau para liberar de la esclavitud a los soldados y de la propia Constitución que consagraba la libertad individual e igualdad de los hombres ante la ley. A pesar de todo eso, se violaba durante la presidencia de Rivera, hasta lo más elemental y humano.

«Toda la prensa de la época está de acuerdo en que el número de esclavos siguió creciendo considerablemente después de la Jura de la Constitución». «Raro era el buque del Brasil que no descargara esclavos bajo el título de sirvientes o peones de los excargados de su tráfico. Los mismos hijos de los esclavos que nacían libres, según la Constitución, eran bautizados en Río Grande, como medio de perpetuar en ellos la esclavitud». (Dr. E. Acevedo).

«Hecha la ley, hecha la trampa», dice el refrán popular. Los negros, como veremos pronto, se preparaban a defender la ley, aun a costa de verse amenazados por la horca.

A fines de 1833 fué descubierto en la Barra de Santa Lucía un contrabando de 239 esclavos. Denunciado el asunto a la justicia mientras el empresario vendía a un fuerte capitalista de Montevideo, el Gobierno se apresuró a dictar un decreto autorizando a proseguir la venta.

Dice el Dr. E. Acevedo: «Más de un contrato celebró el Gobierno de Ri-

vera para extraer recursos de ese tráfico escandaloso».

¡Ya iba a detenerse el General Rivera en escrúpulos de humanidad, de leyes, etc. cuando se tratara de extraer recursos!

En 1833 (según documentos publicados durante el interinato de Anaya y la presidencia del General Oribe) se autorizaba a Domingo Vázquez y José T. Vilaza para introducir 650 esclavos con un margen de 150, para compensar la mortandad durante el viaje. El precio oscilaba entre 200 y 225 pesos.

«Los empresarios entregaron al Estado 30.000 pesos por la concesión». (Dr. E. Acevedo)

Por lo visto, don Frutos trabajaba al por mayor en la obtención de recursos y en la violación de las leyes humanitarias.

«Dando cuenta de uno de los contratos, escribía el capitán del bergantín negro «Río de la Plata», encargado de realizar el negocio en Africa que había comprado allí 240 negros por \$ 9.434, según la factura que adjuntaba». (Dr. E. Acevedo).

174 pesos por cabeza! En un negocio tan cochino era justo que la ganancia fuera doble que el costo.

«En Enero de 1835 arribaron otros barcos negreros, el bergantín «Triunfante» y el «Esperanza Oriental» con 350 esclavos o colonos». Según la información periodística venían a bordo atados de dos a dos y de tres a tres, con fuertes cadenas que les oprimía el pezcuezo». (Dr. E. Acevedo).

La bandera oriental que en tiempos de Artigas había flameado en los mares del mundo con honor y valen-

ta, hostigando a los portugueses, ahora, en la época de la presidencia de Rivera arriaba negros esclavos encadenados por el pescuezo!!

El barco Río de la Plata, con bandera uruguaya, fué capturado por la escuadra inglesa y llevado a Rio Janeiro. Y cuenta la Historia que en Montevideo se protestó contra el atropello...al pabellón. ¡Valiente menester daba el general Rivera al pabellón!

•Pero la cancillería aceptó en silencio el atropello, considerando sin duda que era violento promover un reclamo que habría puesto de relieve el poco caso que se hacía de la Constitución de la República», (Dr. E. Acevedo).

¡Y hay quien se atreve a llamar a Rivera continuador de Artigas y discípulo predilecto de éste!

(Continuará).

EL HOMENAJE A J. CABRERA

Todo un acontecimiento artístico fué el homenaje realizado el 4 del corriente, en el Ateneo Popular. Tras la apertura del acto por el señor Domínguez, con ajustadas palabras, le siguió el señor José Parrilla, comentando la obra de Cabrera. Muy bien el profesor Canel con el coro de niños, con la armonía a que nos tiene acostumbrados. Teatro del Pueblo, extraordinario en la interpretación de la obra de O'Neill, «Ligados», que el público premió con una nutrida salva de aplausos, y como fin de fiesta la recitadora Ramona Rodríguez, que nos mostró a través de dos hermosas producciones de Guillén, los progresos que viene acusando en sucesivas presentaciones y que la colocan entre los mejores elementos artísticos del ambiente. Cosechó grandes aplausos, en forma unánime, lo que servirá suponiendo para que persevere y madure aún más su sensibilidad de artista. Fué presentada al público por nuestro activo colaborador Anselmo I. García y cuyas palabras transcribimos a continuación:

Señoras y señores, pintor amigo Javiel Cabrera: En este instante, que se te rinde justiciero homenaje, no podemos estar ajenos, lejos de esta sala vuestros hermanos

negros. Y es precisamente una mujer, la que trae la representación genuina de los artistas a este acto. Una mujer, que al invitarse a tomar parte en el mismo contestó lo siguiente: «Si es necesaria mi presencia no pierdan tiempo en consultas...Aquí nos muestra de cuerpo entero a grandes mujeres cubanas, por su decisión, por su liberalidad, por su energía: Ana Josefa de Agüero, Juana de la Torre, Mariana Crajales y muchas otras. Pero esta artista, que dentro de breves momentos estará en este escenario, se ha inspirado en un gran poeta cubano, el maestro del Son, Nicolás Guillén. Nos ha elegido cosas con sabor profundo como «Secuestro de la mujer de Antonio» y «Sansomayá».— Al presentarse aquí demuestra que los hombres y las mujeres de diversas razas, debemos convivir los sinsabores de las luchas en los pueblos. Arte y lírica que se complementan para unir más y más a los seres humanos en este devenir del tiempo. Pintura y poesía, que se unen en su vasta expresión, para decirnos de alegrías y de dolores. El pintor que usando por lenguaje el pincel, nos dice en mil colores, sus ideas y sus pensamientos, la recitadora que con ajustada interpretación, expresiva, fiel, nos dice de alegrías, de luchas, de paz y de amor. Y no otra cosa puede decirse en este homenaje a Javiel Cabrera, el artista geómetra de grandes quilates, poeta del ensueño, donde sus niñas inconfundibles, desprovistas de toda pasión interesada, de todo sensualismo descomedido, se elevan como lágrimas de amor cuando comienza la estructura ideal de sus maravillosas acuarelas. Me inclino emocionado ante la vida trágica y fecunda en tu actividad artística, te doy mi palabra de aliento, para que se modifique de una vez el injusto destino, que hasta el presente de tan diversas formas te ha azotado. Para terminar, cumpliendo el cometido impuesto por las circunstancias, es decir presentar a Ramona Rodríguez, os diré que si algún aplauso se oye al terminar mis palabras, sean ellas estímulo grato y sincero para que esta artista pueda seguir acumulando triunfos en este agitado escenario de la vida.

Carmelo Gentile

ASUNTOS JUDICIALES

Y ADMINISTRATIVOS

Teléfono 41 41 89

FLORENCIO SANCHEZ 2745

CENTRO S. "NUEVA VIDA"

Fundado en Mayo de 1941

Secretaría: Constituyente 1793

Comunicamos

Al público en general que el día 5 de Enero llevóse a cabo un homenaje a nuestra institución social. Agradecemos cordialmente la gentil iniciativa y deseamos dejar constancia que por razones ajenas a nuestra voluntad, no estuvo representada esta entidad en dicho homenaje.

El día 30 de Diciembre ppdo. formalizó su compromiso matrimonial la señorita Laura Carvallo con el señor Felix Alves. Con tal motivo rea-

lizóse en la casa de la contrayente una reunión familiar de lucidos con-
tornos.

Con motivo de pasar fin de año entre sus familiares estuvo en Castillos la señorita Enol María Dávila.

Se encuentra nuestra Directiva, abocada a los preparativos para los festejos de los próximos carnavales. En el próximo número ampliaremos detalles.

LA COMISION.

RECIBIMOS Y PUBLICAMOS

Montevideo, Diciembre de 1945.— Señor Director de NUESTRA RAZA.—De mi mayor consideración.— Al cumplirse el plazo en que se exhumaron los restos de mi extinto esposo Isabelino José Gares y, frente a las múltiples atenciones recibidas, así como a la diversidad de ocasiones en que la Revista que Vd. tan dignamente dirige, se le hizo objeto al extinto de cariñosa recordación, en-

cuadrando su figura siempre dentro de un marco de honorable respetabilidad—consulándolo como un ejemplo grande de nuestra raza—deseo hacer llegar por su intermedio a esa Revista amiga, el profundo agradecimiento de que me siento poseída.

Imperecederamente reconocida, saluda al señor Director con su consideración más distinguida.

SOFIA HERNANDEZ DE GARES

Por construcciones Modernas, reformas o modificaciones vea a

S. DEL PUERTO

Construcciones sólidas y estéticas

Precios módicos

Pida Presupuesto

URUGUAY 2139 Ap. 5

TELEFONO 4 42 58

Socios

CENTRO SOCIAL VICTORY

La Secretaría de esta entidad social nos comunica que el día 9 de Febrero realizará una tertulia familiar en los salones de la calle Garibaldi 2631. Amenizará dicha reunión la orquesta del maestro Coronel.

COMPROMISOS

En los primeros días del presente mes formalizaron su compromiso matrimonial los jóvenes María Rosa Beracochea y Ricardo Parreño.

—El 8 del mes corriente, se celebró con una fiessa realizada en el domicilio de la señora Vitalina Rodríguez de Espinosa, el compromiso matrimonial de su señorita hija Tita con el joven Ramón Emilio Medina.

RUMOR DE CUNA

El hogar de los esposos Larrañaga Amado se ha visto alegrado con la presencia de un hermoso vástago que lleva por nombre Jesús Atahualpa.

VIAJEROS

Después de visitar a sus familiares regresó de Batlle y Ordoñez el señor Rudecindo Andrade.

AGRADECIMIENTOS

—El señor Ceferino Niereres nos solicita que hagamos constar su agradecimiento a todas las personas, como así mismo a los centros Uruguay, Nueva Vila 18 de Mayo y Antigas Ansina, que se interesaron por su salud durante el tiempo que estuvo internado en uno de los hosocomios locales.

Luego de 4 meses de hospitalización en cuyo transcurso fué sometida a dos delicadas operaciones, fué

dada de alta partiendo para su residencia de P. so de los Toros, la señora Vitalina P. de Alves, quien por intermedio de esta hija se dirigió a todos los que en forma tan generosa le prestaron ayuda en los momentos de angustia y dolor. Hace llegar su agradecimiento y reconocimiento infinito al joven y estudioso cirujano Dr. Jorge Lockart, que con toda dedicación la asistió durante su enfermedad.

ENFERMOS

Ha reaccionado favorablemente en el estado de su quebrantada salud el señor Ramón Olivera.

Dr. José Ma Rodríguez Arraga

Ha experimentado una sensible mejoría en la crisis de salud porque atravesara, el inteligente facultativo con cuyo nombre encabezamos estas líneas, luego de ser sometido por su colega el Dr. Enrique Anaya, a un riguroso tratamiento, lo que lo obligó a hacer un prolongado paréntesis en sus actividades profesionales. Tal lo que nos expresado personalmente este amigo de nuestra revista en una reciente visita que le hiciéramos con motivo de solicitarle una entrevista, que nos prometió para fecha próxima, en la que nos ofrece á interesantes datos que daremos a conocer a nuestros lectores.

Florerias **LOS CLAVELES**
Y ESTOUP

Yaguarón 1218
Montevideo

Automático 82363
Particular 88044

TRABAJOS
de LUJO

Imprenta García

IMPRESIONES
EN GENERAL

RIO
BRANCO
1511

• **ESPECIALIDAD** •
• **EN CARTUCHOS** •

V.T.E
8 63 80